

RAÚL H. CASTAGNINO: *Tiempo y expresión literaria*. Buenos Aires, Nova, 1967.
114 p. 17 x 12 cm. (Compendios de iniciación cultural, 52).

Apuntar suscitadamente los vínculos e implicaciones de la palabra y el Tiempo constituye el objeto de este ensayo, declara Castagnino en una de las primeras páginas. La existencia de expresiones de *signo silencioso* (lírica y épica) y de *oralvisualidad* (teatro) es la causa de la división de la obra en dos partes: *Tiempo y literatura* y *Tiempo y teatro*.

Podemos decir, aunque su autor no lo señale, que los dos primeros capítulos de la primera parte (*La dimensión temporal* y *La distancia interior*) cumplen con una función introductoria. El tiempo, que *integra la esencia de la vida y de lo humano*, nutre una problemática que riega, desde diversos ángulos

y de diversos modos, toda la literatura actual; nada se da fuera de su ámbito. Por otra parte, la literatura que es arte del tiempo y que como tal está medulada por el silencio, reclama una distancia interior indispensable donde se instala lo literario.

Los capítulos III y IV aluden a las variantes temporales (al tiempo-época, al objetivo, al subjetivo, al psicológico) y también a sus manifestaciones metafísicas, presentes no sólo en las profundidades de la literatura propiamente dicha sino también en las del teatro. El capítulo V (*Tiempo y lírica*) y el VI (*Tiempo y novela*) se refieren a la proyección temporal de las categorías literarias del género. Mientras la lírica es *el presente en su fugacidad* y nace de la lucha entre duende —demonio del instante— y anhelo de trascender, la épica, eminentemente flexible y evocadora, articula presente, pasado y futuro en estructuras donde la línea del relato puede, en persecución de nuevos ritmos, abandonar el curso de lo convencional hasta la paradójica creación de tiempos sin tiempo.

La segunda parte subraya, de entrada, la diferencia entre *hecho literario* y *hecho teatral* frente al tiempo. El teatro suma, a la problemática del tiempo, la del espacio, de manera que *hoy* —dice Castagnino— *sería factible, también, anunciar un "tiempo-teatro"*.

El capítulo VII (*Aristotelismo y antiaristotelismo*) nos recuerda la posición de los autores actuales que, alejados ya de la preceptiva, enfrentan el tiempo a partir de concepciones provenientes de la filosofía y de la ciencia pura, mientras que los capítulos XI, XII y XIII demuestran la legalidad del enunciado "tiempo-teatro" y se refieren a enfoques relativistas del tiempo, al tiempo serial de John W. Dunne y a su decisiva influencia sobre Priestley en *El tiempo y los Conway*. Finalmente, destaca la importancia del teatro de nuestros días como aporte propicio para el repaso de uno de los más *ardientes* problemas que asedian nuestra naturaleza. El hecho de que la *Síntesis bibliográfica* constituya el material del último capítulo, nos da la medida de su gravitación sobre el ensayo.

Esta nueva entrega de Raúl H. Castagnino, breve, sin mayores pretensiones que las señaladas por él mismo, brinda, a quien se inicia en los estudios literarios, oportunidades de reflexión, discusión y búsquedas.